



Moscú

Con sus tiendas de diseñadores, tesoros culturales y gemas arquitectónicas, la ciudad más grande de Europa es un próspero destino turístico. Conózcala y le serán revelados los secretos de la capital rusa.

¿Por qué ir ahora?

Moscú en verano y principios de otoño es ideal para apreciar su sorprendente y profunda cultura. La capital rusa crece a grandes pasos y tiene una gran variedad de sitios elegantes para comer, beber y disfrutar. Los desvelados pueden llenar sus 48 horas aquí con actividades repletas de placeres, sin horarios limitados que se atraviesen en su camino. •



Orientación

Viaje sin escalas desde Heathrow en Londres por British Airways (tel. 0870 850 9850; www.ba.com) hasta el aeropuerto de Domodedovo, el cual tiene su propia estación de tren para el AeroExpress hacia la estación Paveletsky, donde podrá conectar con el metro. Los boletos cuestan 150 rublos (64 pesos) por el viaje directo de 45 minutos. Los trenes parten cada hora. No se recomienda el viejo aeropuerto de la era soviética, Sheremetevo, porque aún no existe ahí transporte eficiente hacia la ciudad; 21 pesos le costará el boleto para subir a un autobús destartado (851C, desde una parada afuera del aeropuerto) con dirección a la estación Rechnoi Vokzal. •

Hospedaje

Los oligarcas rusos se cuentan entre los pocos que no se desmayan con las tarifas del Hotel Ritz-Carlton en los números 3-5 de la calle Tverskaya (tel. 007 495 225 8888; www.ritzcarlton.com), que se inauguró hace poco. Un cuarto doble sin desayuno parte de los 6,810 pesos. Moscú tiene los precios más altos del mundo en hospedaje.

Estilo, comodidad y ubicación estarán disponibles para aquellos que no escatiman, en el Hotel Golden Apple en el 11 de Malaya Dmitrovka (tel. 007 495 980 7000; www.goldenapple.ru). Busque descuentos por internet y pagará unos 5,493 pesos con desayuno incluido.

A pesar de que Moscú adolece de una falta de hospedaje de tres estrellas, por unos 1,757 pesos podrá hacer una reservación por internet y conseguirá una habitación en el remodelado Hotel Zarya, en el 4-9 de la calle Gostinichnaya (tel. 007 214 748 3647; www.moscowzaryahotel.com), a seis estaciones del metro desde el centro. Y unos metros abajo en esa calle está el líder de los hostales, el Godzilla's (www.godzillashostel.com), que ofrece una cama en donde dormir por sólo 299 pesos.



Arbat es uno de los sitios más visitados por los turistas, un corredor cultural, gastronómico y comercial.

Tome un paseo

Como la mayoría de las ciudades medievales, Moscú creció alrededor de una ciudadela amurallada en su centro, el Kremlin. El área alrededor de Arbat (y su oscura contraparte sesentera, el Nuevo Arbat) ha dado un giro completo, de trampa para turistas en los ochenta a boulevard chic con cafés de banqueta.

El metro de Moscú es barato y eficiente y una gran atracción en sí, con todo derecho. El viaje sencillo cuesta 7.5 pesos; existen también tarjetas magnéticas para 10 o 20 viajes.

Comience en el Kremlin. La fosa alrededor de la antigua ciudadela de Moscú fue drenada en el siglo XIX por mantenimiento. El zar Alejandro II la convirtió en los Jardines que ahora llevan su nombre. Tome el paso subterráneo para peatones adyacente a la fuente de los "tres caballos" y emerja por uno de los extremos de la calle Bolshaya Nikitskaya, uno de los pasajes más populares del Moscú de hace dos siglos. Una caminata de 10 minutos cuesta arriba lo llevará hasta el conservatorio de Moscú, hogar de la Competencia de Piano Tchaikovsky. Siguiendo hacia arriba la calle le conducirá a una intersección grande; gire a la izquierda pero observe la iglesia al otro lado de la calle, la Catedral en las Puertas de Nikitsky. El gran poeta ruso Pushkin se casó en su altar. De vuelta a la izquierda en el boulevard Nikitsky, que tiene en su centro un camino peatonal alineado por árboles. El camino termina más adelante en un túnel, de modo que use el paso peatonal para cruzar Novy Arbat. Encontrará un número de sitios donde entretenerse al salir del paso en la calle Rabat, múltiples puestos de souvenirs, cafés de banqueta y artistas callejeros.

Hora de comer

Almuerzo durante el ajetreo

La comida a mediodía en Rusia es aún llamada *obied* (cena), y no es un asunto trivial. La manera de evitar la lentitud con la que se aborda y sus grandes porciones es ir a un auto-servicio; Moo-Moo (identificado por las vacas de plástico en su exterior) ofrece una comida estilo trattoria para bolsillos limitados, la comida con la que su *babushka* rusa lo hubiera alimentado. De sus varias sucursales, la que se ubica en Arbat en el número 45, le quedará a la mano.

Tentempié

La alternativa auténtica al sinnúmero de ofertas de brunch dominical de los grandes hoteles, que además conseguirá a sólo una décima parte de precio son los blini (hot cakes) y los symiki (pastel de queso), con sus posibles cubiertas de mermelada y crema ácida, y tazas de té negro. Babushkiny Blini ("Hot Cakes de la Abuela") es un pequeño y sencillo café en Leninsky Prospekt 4a (metro Oktyabrskaya), tel. 007 495 236 1866.

Un aperitivo

Comience su recién adquirida intención de aprender más sobre los escritores rusos abriéndose paso a través de la multitud de personas del tipo intelectual en un bar llamado en honor a uno de ellos: *Gogol* en Maroseika 15 (tel. 007 495 623 1248).

Cene con los oriundos

Podrá encontrar el mejor pescado de Moscú en *Filimova & Yankel's Fishhouse*, en Tverskaya 23 (tel. 007 495 223 0707; www.fishhouse.ru), junto al Teatro Stanislavsky (metro Tverskaya). Yankel incluso da clases magistrales iconoclastas sobre la preparación del pescado. Pruebe la parrillada mixta de mariscos por 235 pesos, que es deliciosa, a pesar de la distancia al mar de la capital rusa. La cuenta promedio será de unos 550 pesos.

O bien, en vez de pasar la tarde en un embotellamiento de tránsito camino al restaurante, lleve su comida con Usted. Vaya al metro Chistye Prudy y tome la salida marcada como "a los tranvías". Ignore los trenes numerados, y súbase al Annushka (marcado como A). El único café tranvía de Moscú pasa cada 20 o 25 minutos en las tardes. No llegará lejos, ya que la ruta lo llevará tan solo alrededor de Chistye Prudy ("Estanques Limpios", un largo y delgado parque), y el menú está formado principalmente por favoritos de la cocina rusa a precios sorprendentemente bajos.

Domingo por la mañana...

Las catedrales del Kremlin han vuelto a ser santificadas, pero casi nunca oficián misas. Vaya mejor hacia la estación del metro Fili, y a la Catedral en Fili, un intrincado edificio del siglo XVIII. Los domingos podrá subir la escalera hacia la iglesia principal (normalmente, entre semana sólo la capilla que está bajando la escalera permanece abierta). El destino de Moscú fue sellado aquí, cuando el General Kutuzov tomó la decisión de sacrificar la ciudad para salvar a San Petersburgo de Napoleón en 1812.

Una tarde cultural

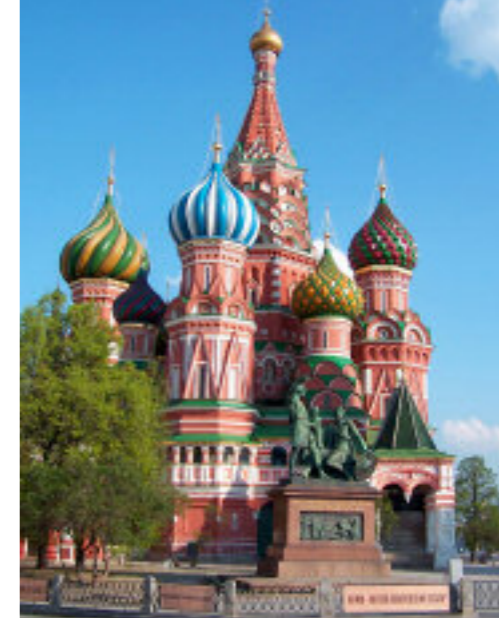
"Por encima de los rusos está el Kremlin, y por encima del Kremlin sólo está Dios" reza un dicho ruso. La cultura es una religión en Rusia, y su altar es el Kremlin mismo. Además de ser la sede del gobierno, y una fortaleza medieval, "nuestra Madre de paredes blancas" es un completo complejo de museos. Cinco grandes catedrales medievales y un gran número de pequeñas capillas contienen un verdadero tesoro de arte eclesiástico antiguo, en un país que jamás tuvo un Renacimiento en donde la sociedad rompiera con la iglesia. El Kremlin abre a diario excepto los jueves, de 10 a 17 hrs; admisión 128 pesos (tel. 007 495 202 3776; www.kremlin.museum.ru).

Una caminata

El Parque Gorki o el Parque Central de Cultura y Relajación, bautizado en Honor de Máximo Gorki, no tiene siniestras reuniones de la KGB, y los moscovitas se sorprenden de que los extranjeros crean que las atracciones mecánicas y la pista de patinaje son una especie de sitio de juntas para espías. También podrá visitar el Buran, el transbordador espacial soviético abandonado que está estacionado ahí también. O vaya hacia el norte de la ciudad donde se internará en las mansiones y en las adorables tiendas alrededor de los Estanques del Patriarca, un lugar sagrado para lectores de la novela de culto de Bulgakov, *El maestro y Margarita*.

Contemple la vista

Arréglese formalmente para la mejor vista de Moscú, ya que está en el bar de un hotel de cinco estrellas: el Swissotel Krasnye Holmy en el Edificio 6, en el 52 de Kosmodamianskaya Nab, a 10 minutos caminado desde la estación de metro Paveletsky, y es parte del nuevo complejo de edificios que albergan a la extravagante y nueva sala de conciertos Dom Muzyky.



La Catedral de San Basilio, localizada en la Plaza Roja de Moscú, fue edificada por decreto del zar Iván El Terrible en 1555.

La cereza en el pastel

Consíntase con el ballet más extraordinario del mundo, el Bolshoi, en el teatro del mismo nombre en Teatralnaya Ploschad 2 (tel. 007 495 292 9270; www.bolshoi.ru). Esta ha sido una tradición en Moscú desde 1825, cuando el teatro fue abierto por un inglés. Las representaciones continúan en el adyacente y bello Nuevo Escenario, a pesar de los trabajos de remodelación para el escenario antiguo ubicado justo a un lado.



La fachada del teatro Bolshoi es de estilo neoclásico, coronado por el carro de Apolo y sus cuatro caballos.

Compras

Los puestos de souvenirs en Arbat se encargarán de hacer comprar al más reticente turista. Si no es para Usted, alguien seguramente estará esperando que traiga de regreso una *matrushka*, y al menos la calle Arbat le permitirá completar esta misión en forma fácil y barata; regatee hasta obtener un descuento de por lo menos 20 por ciento.